

Fuente: ALMODÓVAR MELENDO, J. M. "Cómo organizar trabajos académicos para su publicación en revistas de impacto: consejos y directrices generales". En: En: BARRIOS, M.; BARRIENTOS, J. *El Trabajo de Fin de Grado: teorías y prácticas*. Madrid: Visión, 2016, 145-152. José Manuel Almodóvar es Profesor Titular de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

Organización de un trabajo académico para su publicación

p. 145

“Los trabajos académicos deben de presentar una estructura que facilite la transmisión de su contenido a la comunidad científica de forma rápida y efectiva. En los campos tecnológicos o científicos los trabajos tienen generalmente una estructura más rígida que en los de artes y humanidades. En cualquier caso, siempre es recomendable que estén estructurados en función de los siguientes apartados: resumen, introducción, cuerpo del trabajo, conclusiones y referencias bibliográficas.

El resumen debe de contener los aspectos más relevantes del documento. En la introducción se discute el tema de investigación en el marco del estado del arte o los estudios previos que se han realizado sobre el mismo, así como el propósito u objetivos de la investigación y la metodología empleada para alcanzarlos. El cuerpo del trabajo se utiliza para argumentar los principales puntos enunciados en la introducción. La información se organiza en epígrafes o apartados que deben de tener un orden lógico. Finalmente, en las conclusiones se discuten las aportaciones de la investigación al conocimiento previo existente sobre el tema. El trabajo termina con un listado convenientemente ordenado de la bibliografía seleccionada, que debe de ser representativa de los trabajos previos.

Esta estructura permite que el documento pueda ser leído a diferentes niveles según los intereses del lector. El título para localizar la investigación, el resumen para conocer sus aspectos más relevantes y decidir si se quiere acceder o no al texto íntegro, los

resultados para conocer más específicamente los avances al conocimiento sobre el tema que aporta la investigación, etc. A continuación se comentan con más detalles los aspectos claves que se tienen en cuenta a la hora de revisar y seleccionar originales para su publicación.

p.146

Título

El título es el primer elemento del trabajo y también el que más se va a visualizar. Es importante por tanto, que se redacte cuidadosamente para evitar errores que produzcan una mala impresión sobre el documento antes de conocerlo.

Por otro lado, el título tiene gran importancia a la hora de que un trabajo pueda ser identificado y difundido entre otros investigadores que estén interesados en acceder a él. Debemos tener en cuenta, que las publicaciones o trabajos académicos a menudo están incluidos en bases de datos informatizadas. Para localizarlos se utilizan buscadores especializados que funcionan a través de la introducción de palabras clave. Por tanto, es importante que el título recoja palabras de su ámbito científico que estén asociadas claramente al contenido específico del trabajo.

Resumen

El resumen sintetiza los aspectos más relevantes de un trabajo académico y por tanto, se realiza generalmente al final, cuando el documento está ya concluido. Es conveniente que sea muy corto, claro y conciso, para transmitir de este modo de la forma más rápida y ágil posible los aspectos clave del trabajo. De hecho, el tamaño del resumen suele estar estrictamente limitado a entre 100-300 palabras y se redacta generalmente en un único párrafo. Esta estricta limitación obedece a que la principal función del resumen radica en que los lectores puedan evaluar en poco tiempo el contenido del trabajo, juzgar su relevancia y decidir si les interesa estudiarlo. En este sentido conviene tener en cuenta, que los resúmenes tienen generalmente acceso libre en buscadores informatizados, pero a veces no ocurre lo mismo con el documento completo.

p.147

Como consecuencia, aunque el tamaño del resumen esté generalmente limitado de forma estricta, debe de contener suficiente información sobre el trabajo como para que otros investigadores tengan un criterio claro para decidir si quieren localizarlo o acceder a él. Por otro lado, la información del resumen debe de ser muy precisa para evitar ambigüedades o malas interpretaciones. Se persigue de este modo poder garantizar que otros investigadores no va a perder tiempo en leer un texto que no se corresponde con sus expectativas o intereses de investigación. Por otro lado, el resumen es también muy útil para que otros autores citen el trabajo que se ha realizado y por tanto, la investigación tenga más difusión e impacto en la literatura especializada, uno de los objetivos principales de toda publicación científica.

Aunque los resúmenes tienen generalmente limitado de forma estricta su extensión, deben de incluir de forma sucinta una serie de elementos claves que facilita la comprensión del trabajo. En concreto, la introducción del tema y objetivos, una breve descripción de la metodología o enfoque utilizado y un avance de los resultados más relevantes. A continuación, se comentan con más detalle cada uno de estos apartados.

- El tema u objetivo de la investigación. Primero se introduce el tema general o marco de estudio, y posteriormente de forma clara y precisa se debe especificar las cuestiones concretas que se van a investigar. Conviene ser muy conciso y objetivo, no tratar de introducir opiniones personales. Por otro lado, es recomendable seleccionar y sintetizar los aspectos que realmente aportan una información relevante que contribuya a entender el trabajo.
- La metodología o enfoque de la investigación. Es importante aclarar si la metodología utilizada para alcanzar los objetivos propuestos es novedosa y en qué aspectos, o bien, si vamos a utilizar un enfoque innovador que permita alcanzar una nueva forma de entender o interpretar el tema en cuestión.

p. 148

- Avance de las conclusiones más relevantes. Al final del resumen no debemos olvidar indicar brevemente aspectos claves de las conclusiones, o bien mencionar de forma sucinta las interpretaciones o resultados más relevantes.

Debido a la limitación en la extensión del trabajo, cada uno de los apartados mencionados anteriormente debe ser resumido en dos o tres frases como máximo. De este modo, debemos asegurar que los aspectos clave que facilitan la comprensión del trabajo estén incluidos.

Introducción

La introducción es una de las secciones más importantes para entender el documento. Aunque no tiene limitada su extensión de forma tan estricta como el resumen, la información aportada debe de ser expuesta también de forma clara y concisa. Debe de incluir una serie de aspectos o partes que son de gran importancia y que se tienen muy en cuenta a la hora de valorar la estructura y calidad del documento.

En primer lugar, se suele introducir el tema general que se va a tratar en el contexto de los trabajos previos que se han realizado, y posteriormente se conduce el discurso hacia los aspectos más específicos de la investigación. Es recomendable que se enuncien claramente en relación al estado del arte, cuáles van a ser los objetivos de la investigación y el enfoque o metodología que se va a utilizar para alcanzarlos. En definitiva, la introducción debe de estar articulada en torno a los tres apartados que se comentan a continuación.

- Conexión de la investigación con estudios previos o discusión del estado del arte. Es muy importante resumir y discutir convenientemente el conocimiento existente actualmente sobre el tema de investigación a través de citas o referencias a la literatura especializada. Este análisis del estado del arte es particularmente

p. 149

útil, ya que sintetiza brevemente las investigaciones que se han realizado previamente en el contexto de la investigación.

- El propósito u objetivo del trabajo debe de estar claramente expuesto. Se debe de indicar de forma explícita cuáles son los objetivos de la investigación en relación a las hipótesis o tesis de partida. Es decir, debe de quedar claro qué aspectos novedosos vamos a aportar con nuestra investigación respecto al estado actual de conocimiento.
- Metodología o enfoque de la investigación. También se debe de explicar en relación al estado del arte la metodología que se va a seguir para alcanzar los objetivos establecidos. En este sentido, es recomendable explicar primero el tema y propósito del trabajo, y posteriormente y en relación a ellos, cuál va a ser la metodología enfoque de la investigación.

Por último queremos señalar, que en algunos casos se puede optar por explicar los objetivos y metodología con más extensión y detalle en epígrafes separados, situándolos a continuación de la introducción.

Cuerpo del trabajo

En el cuerpo del documento se elaboran y argumentan las tesis del trabajo, teniendo en cuenta los objetivos y metodología que se han expuesto previamente. El trabajo se estructura en distintas secciones o apartados que se organizan según lo indicado en la introducción.

Es importante organizar de forma lógica y clara la información y no ser reiterativo. Cuando un texto vuelve a incidir sobre una cuestión ya tratada se considera redundante, ya que produce una pérdida de tiempo en el lector. En este sentido, es conveniente ser conciso, evitar un exceso de texto superfluo que no aporta información precisa y que obliga al lector a emplear más tiempo en procesar la misma información.

p.150

Conclusiones

En este apartado se discute de forma sucinta los resultados clave del trabajo, así como su relevancia dentro del ámbito de la investigación. Cuando los lectores del documento llegan a las conclusiones, ya han leído el trabajo y por tanto, las conclusiones pueden servir como una ayuda para recapitular algunas cuestiones sobre las que queremos generar una reflexión. Sin embargo, no debemos abusar en la reiteración de información, sino que es conveniente incidir principalmente en reflexiones concluyentes sobre aspectos claves, que deben de ser presentados de forma objetiva. En definitiva, las conclusiones no deben de repetir a modo de un mero resumen lo que ya se ha comentado en el cuerpo del trabajo. En algunos casos, las conclusiones pueden ser articuladas en torno a tablas o esquemas que se han presentado en el desarrollo del documento.

Con objeto de clarificar el trabajo, es recomendable que las conclusiones estén ordenadas siguiendo la misma secuencia de temas que se ha realizado en la introducción y desarrollado en el cuerpo del trabajo. De este modo, podemos dotar al documento de un orden secuencial lógico que facilita su comprensión.

Por otro lado, es conveniente que las conclusiones estén relacionadas con la introducción, de modo que en ambas secciones se evidencien los objetivos de la investigación, así como el enfoque o metodología utilizados. En este sentido, puede ser conveniente incluso que se hagan referencias a la literatura especializada recogidas en la introducción. Por otro lado, puede ser muy útil utilizar información clave de las conclusiones de otros estudios previos para interpretar los nuevos datos obtenidos dentro de su contexto o bien, reinterpretar resultados previos con una nueva óptica personal. Por otro lado, es aconsejable en algunos casos que se ponga de manifiesto la relevancia y significado de resultados que

p. 151

están más allá del objeto del trabajo, aunque preferentemente dentro del mismo ámbito o campo de investigación.

En el caso de que las conclusiones del trabajo no concuerden con los resultados obtenidos en investigaciones previas sobre el

tema de estudio, se puede dar una explicación alternativa. Es decir, es posible utilizar las conclusiones para describir una nueva forma de entender el problema que se ha enunciado en la introducción. Por otro lado, se puede dar el caso de que los datos obtenidos no sean los que se habían esperado. En estas circunstancias, es aconsejable hacer referencia a posibles deficiencias del método o enfoque utilizado, y explicar la forma en que este hecho puede afectar a los resultados obtenidos, así como sus limitaciones. De este modo, las conclusiones pueden ayudar a otros investigadores a redefinir convenientemente la metodología o el enfoque de estudio utilizado, así como a aprender de los errores.

Al final de las conclusiones es habitual proponer posibles investigaciones que puedan continuar el trabajo. Es decir, se suele enunciar cuál sería el siguiente paso en la investigación. Es recomendable por tanto plantear algunas cuestiones o directrices que puedan ser utilizadas por otros investigadores para desarrollar futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

Para realizar un trabajo académico es muy importante estar bien documentado y que la bibliografía que se ha consultado esté bien referenciada e integrada en el trabajo. Cuando se explica el contexto de la investigación y su conexión con el estado del arte, es recomendable hacer referencia a la literatura especializada que se ha consultado. El hecho de citar adecuadamente estos trabajos, evita que tengan que ser explicados extensamente, ya que el lector puede consultar las fuentes originales directamente en el caso de que quiera disponer de más detalles sobre ellas.

p. 152

Finalmente queremos recalcar, que la bibliografía debe incluir todas las fuentes que han sido citadas en el trabajo. Generalmente se ordenan al final del documento por orden alfabético para facilitar su localización. En los casos en que hayan sido citadas varias fuentes de un mismo autor, éstas suelen estar ordenadas por fechas de publicación”.

